

# Sonya Yoncheva

Sábado, 30 de abril de 2022, a las 19h

## XXIV

A stranger is poor, voracious and turbulent.  
He comes

From nowhere in particular

And pushes prices up.

His method of knowing something  
Is to eat it.

**Anne Carson**, *The fall of Rome: A traveller's guide*

Patrocinado por

  
**ROLEX**



**Liceu**  
Opera  
Barcelona

## Ficha artística

Soprano Sonya Yoncheva

**Orquesta Sinfónica  
del Gran Teatre del Liceu**

Dirección Nayden Todorov

Consulte las  
biografías  
haciendo clic  
en el nombre



Duración total aproximada: **2 h**

Primera parte: **45 min**

Pausa: **30 min**

Segunda parte: **40 min**



## Programa

### Primera parte

Giuseppe Verdi (1813 – 1901)

Obertura (*Nabucco*)

“Toi qui sus le néant des grandeurs  
de ce monde” (*Don Carlos*)

Giacomo Puccini (1858 – 1924)

Intermezzo (*Manon Lescaut*)

“In quelle trine morbide”  
(*Manon Lescaut*)

Giuseppe Verdi (1813 – 1901)

Obertura (*La forza del destino*)

“Pace, pace, mio Dio!”  
(*La forza del destino*)

### Segunda parte

Giacomo Puccini (1858 – 1924)

“Se come voi piccina io fossi” (*Le Villi*)

Intermezzo *La tregenda* (*Le Villi*)

“Vissi d’arte” (*Tosca*)

Intermezzo (*Madama Butterfly*)

“Un bel dì vedremo” (*Madama Butterfly*)

175

**Liceu**  
Opera  
Barcelona

## El universo femenino de Verdi y Puccini

Giuseppe Verdi y Giacomo Puccini son los pilares sobre los que se sustenta la ópera italiana desde la segunda mitad del siglo XIX hasta el primer tercio del siglo XX. Si el primero recoge la herencia de la tradición del *bel canto* desarrollada durante el siglo XVIII y liquidada con la retirada de Rossini en 1830, momento en el que la erupción romántica hace tambalear unas estructuras heredadas del Barroco, el segundo, bebiendo de Verdi, lidera la transición de la ópera italiana hacia el siglo XX introduciendo una mayor flexibilidad formal y un brillante componente sinfónico.

Una característica compartida por ambos compositores es la creación de una galería de personajes femeninos que, en sus manos, logran una envergadura dramática que los ha convertido en símbolos universales. En el caso de Puccini, heroínas como Tosca, Manon o Cio-Cio-San constituyen el núcleo de un imaginario en el cual los hombres tienen un papel subsidiario. En cuanto a Verdi, el espectro vocal es más amplio, pero en sus óperas los roles para barítono y soprano son, sin duda, los más complejos desde un punto de vista psicológico y dramático. Figuras como Violetta Valéry o Aida no necesitan presentación, pero otros como

Élisabeth de Valois, de *Don Carlos*, o Leonora, de *La forza del destino*, a pesar de ser menos populares, poseen una grandeza y personalidad apabullantes.

La soprano Sonya Yoncheva ofrecerá hoy una muestra de este universo femenino de Verdi y Puccini a través de una selección de algunas de las arias más destacadas de estos personajes. Un recital con dos partes, cada una de las cuales se inicia con fragmentos de obras iniciáticas de estos compositores. *Nabucco* es un título capital en la carrera de un Verdi que, en el momento del estreno, se encontraba en el periodo más crítico de su trayectoria vital y profesional. El éxito abrumador de la ópera no solo lo consolidó como compositor, sino que lo convirtió en mito nacional, en buena parte gracias al simbolismo político logrado por el coro “Va, pensiero”, melodía que aparece ya en la obertura de la obra.

*Le Villi* es la primera ópera de Puccini y, a pesar de que hoy constituye una rareza, fue fundamental en su carrera porque dio pie al inicio de su relación con Giulio Ricordi, quien vio en el joven al heredero de Verdi. El aria de Anna “Se come voi piccina io fossi” nos muestra un Puccini tierno todavía, pero en el que ya se intuye la infalible intuición melódica. Precisamente Verdi, en una carta a Ricordi en lo referente a *Le Villi*, destacó la vena melódica del debutante, a pesar de que criticó la deriva sinfónica, característica de la escuela verista que el viejo compositor detestaba y de la que hoy escucharemos varias muestras. Verdi se refería, sin duda, a la introducción de un *intermezzo* en el centro de *Le Villi* titulado La tregenda, pasaje brillante en cuanto a la orquestación en la que se sustenta, curiosamente, en un ritmo de tarantela.

*Don Carlos* y *La fuerza del destino* son dos de las muestras más exitosas de la madurez verdiana, etapa previa a la fulgurante reaparición con *Otello* y *Falstaff*, y son producto de encargos internacionales. Don Carlos se estrenó en París en versión francesa y “Toi qui sus le néant”, conocida en la versión italiana como “Tu che le vanità”, constituye el clímax dramático de *Élisabeth* en el último de los cinco actos. San Petersburgo había acogido cinco años antes la primera representación de *La fuerza del desti-*

*no*, hecho que ilustra el prestigio internacional de Verdi. “Pace, pace, mio Dio!”, la gran escena final de Leonora, se abre con una cita en la obertura de esta ópera, probablemente la más popular de un Verdi que, si bien deploraba los *intermezzi* veristas, no dejó nunca de innovar en sus preludios.

“In quelle trine morbide”, “Vissi d’arte” y “Un bel dì vedremo” son tres de las romanzas más populares de Puccini y tienen en común, más allá de su precioso lirismo, estar situadas en el epicentro de *Manon Lescaut*, *Tosca* y *Madama Butterfly*. Un momento de reflexión en el que el tiempo parece detenerse y que, en manos de las grandes sopranos, ha puesto en pie las plateas de todos los teatros del mundo durante más de un siglo.

**Antoni Colomer**

Crítico musical

175

Liceu  
Opera  
Barcelona



## SONYA YONCHEVA

Es conocida por su valentía. No le da miedo asumir riesgos, aunque le pidan en el último minuto estrenar un papel icónico de la ópera. Con su conmovedora voz, la soprano búlgara se ha convertido en una de las intérpretes más fascinantes de su generación. Ya es una figura imprescindible en los escenarios más prestigiosos del mundo, pero no deja de reinventarse. Porque eso es lo que hacen las artistas valientes.

*#Perpetual*



OYSTER PERPETUAL DAY-DATE 36

  
**ROLEX**